477

JOSÉ MARÍA MASIÁ Y LLOMPART

Historia Documentada
de
Nuestra Señora de la Cabeza
Patrona de Andújar (Jaén)

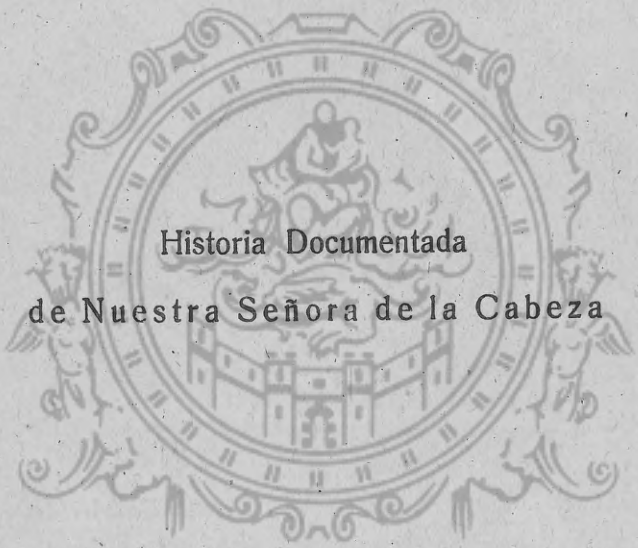
ISIDORO LARA MARTIN - PORTUGUES - EX LIBRIS -

ANDÚJAR
IMP. «LA PURITANA»
1939

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

D-10.807/29



Historia Documentada de Nuestra Señora de la Cabeza

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

NIHIL OBSTAT

ALOISIUS BORRÁS,

Censor.

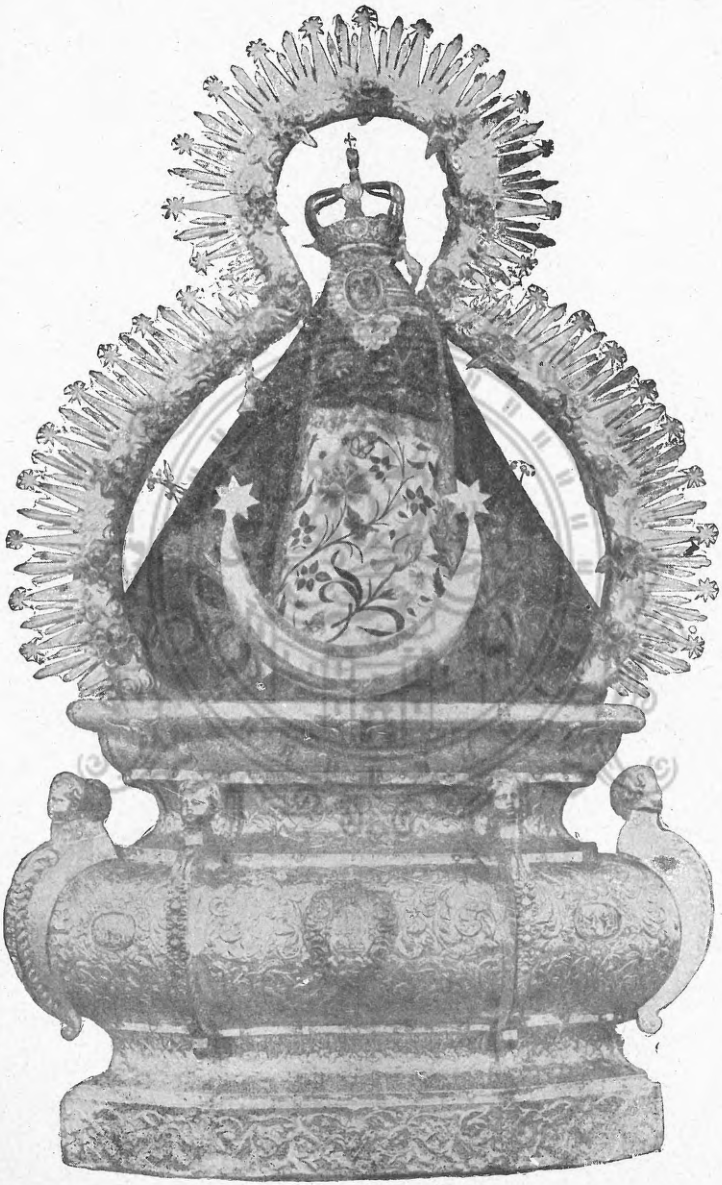
IMPRIMATUR

Ilerdae, die 7, martii 1935

RAFHAEL GARCÍA,

Vic. Gen.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca



Nuestra Señora de la Cabeza, Patrona de Andújar

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

JOSÉ MARÍA MASIÁ Y LLOMPART

LEMA: «Tu honorificentia populi nostri».

Historia Documentada de Nuestra Señora de la Cabeza

Obra premiada en el Certamen celebrado por la Academia Pontificia B. Mariana, de Lérida, en honor de la Stma Virgen de la Cabeza de Andújar (Jaén), el año 1934.

Certamen de 1934

ISIDORO LARA MARTIN - PORTUGUES - EX LIBRIS

ANDÚJAR
IMP. «LA PURITANA»
1939

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

DEDICATORIA

A tí, Virgen María, dedico este modesto ensayo histórico, que con el buen deseo y la mejor voluntad de servirte, he escrito para tu mayor gloria...

Permíteme, Madre mía, que también dedique un tributo de sincera gratitud al virtuoso P. Félix, Rector actualmente del Santuario, y a tus dignos diputados de la Cofradía, don José M.ª Bellido y don Manuel Montoro; ya que gracias a sus alientos y facilidades, he podido confeccionar estas páginas... Ellos, generosamente, me han favorecido con toda clase de libros, notas, manuscritos, y cuantos documentos poseían, para que con el mayor provecho escribiera el presente libro...

Y particularmente, un vivo recuerdo a la noble y hospitalaria Ciudad de Andújar, que tanto quiere a su Divina Patrona...

El Autor.

En Valencia, septiembre del año 1934.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

ISIDORO LARA MARTIN - PORTUGUES - EX LIBRIS

Historia documentada de Nuestra Señora de la Cabeza

PREFACIO

A 33 km. de Jaén, extiende su bello caserío blanco, la bella ciudad de Andújar, de gran abolengo histórico, de la que dijo el poeta, que se muestra,

... en los fértiles llanos
envuelta en sus olivares,
como una reina en su manto.

La riente ciudad andaluza, que se mira esbelta y orgullosa en las claras aguas del Betis famoso, nos atrae por su fervor religioso a Nuestra Señora de la Cabeza.

Con estas páginas, escritas al desgaire, quiero rendir un modesto homenaje a este pueblo noble, creyente y trabajador...

Porque la Virgen de la Cabeza, es para los Iliturgitanos, lo que el alma es para el cuerpo: su complemento, su vida...

PARTE PRIMERA

Apuntes históricos de la Ciudad de Andújar

Iliturgi, fué fundada por los primeros pobladores que vinieron con Tubal a España.

La primitiva ciudad, fué construída en el sitio que hoy llaman los Villares, o Andújar el viejo, que está a una legua encima de la actual, a la ribera del río Guadalquivir.

En tiempo de los romanos, (194 años antes de Jesucristo) fué sitiada y bárbaramente destruída, por el inhumano Scipión, que pasó a cuchillo a todos sus moradores; no respetando viejos, niños ni mujeres.

Después de la espantosa tragedia, el escaso número de habitantes que se habían salvado, eligieron un nuevo sitio, y volvieron a reedificarla, en el lugar donde se halla hoy: a la derecha del río Guadalquivir, y al pie de Sierra Morena.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Fué la Andura de los romanos; Alturja de los árabes, e Iliturgis, de los naturales. Por corrucción, en el transcurso del tiempo, ha llegado a la formación del actual nombre: Andújar.

El libro de los Fueros de Andújar, (fuero n.º 462) nos dice que durante el reinado en Toledo del Rey Sisebuto, Andújar tuvo Iglesia Catedral, donde estuvo enterrado su primer prelado, San Eufrasio.

Igualmente, tuvo palacio Real, en el cual vivió la infanta Egilona, hija del último rey visigodo, don Rodrigo.

Sufrió la invación africana, y rescatada de los agarenos por Alfonso VII en 1155, distintas veces pasó del poder de los cristianos al de los árabes, hasta que el día de Santa Marina,—18 de julio de 1219,—el Santo Rey don Fernando III pudo reconquistarla nuevamente, de una manera definitiva, ya que desde esa fecha no volvió a brillar sobre sus muros la media luna.

En varias ocasiones tuvo que padecer los horrores de la guerra, pues los árabes, con encarnizado empeño, quisieron volverla a ganar.

El 18 de junio de 1808, soportó una terrible agresión del ejército francés, al mando del general Dupont, siendo espantosamente saqueada.

Y atendiendo a su situación topográfica, un año después, fijaron en esta ciudad, el cuartel general, José Bonaparte y el mariscal Soult, hasta que fué evacuada, con motivo de la célebre batalla de Bailén.

—

¡Andújar! Unos por la fama de tus riquezas naturales, merced a la bondad de tu clima; y otros,—los más—, impulsados por su fervor religioso, a causa de la renombrada existencia de tu Santuario, que el espíritu cristiano, con titánico esfuerzo, levantó en la más alta cumbre de un elevado cerro, dedicado a la Madre del Salvador, has sido en todos los tiempos y por todas las generaciones, visitada y envidiada...!

ORIGEN DE LA VIRGEN DE LA CABEZA SEGÚN LA TRADICIÓN

SAN EUFRASIO

Terrones Robres nos dice, que San Eufrasio era español, natural de la ciudad de Zaragoza.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Fué en una embajada a Jerusalén donde conoció a Santiago; y a este Apóstol debe San Eufrasio su dichosa conversión.

El año 36 del nacimiento de Cristo, regresó a España, en compañía del Santo Apóstol, que vino a sembrar la religión cristiana.

A los once años, después de la muerte del Redentor, fué degollado Santiago en Jerusalén; San Eufrasio y sus compañeros, trajeron el cuerpo de su Maestro a España, y, luego de esta misión, partieron para Roma, a darle cuenta al príncipe de los Apóstoles del estado de conversión de España, y a pedir su bendición y órdenes sobre lo que habían de hacer.

San Pedro les consagró Obispos y volvieron a España los siete varones apostólicos; Torcuato, Ctesifón, Indalecio, Eufrasio, Cecilio, Hesichio y Segundo, que vinieron predicando hasta la Bética, donde se quedaron para dar a conocer las primeras noticias del nombre de Cristo, y de la vida de los hijos de Dios.

En Iliturgi, puso su silla Episcopal, San Eufrasio, siendo el primer Obispo del Reino de Jaén.

Y padeció martirio, en dicha ciudad, el año segundo de Nerón, o sea el 1.º de Febrero del año 57 del Nacimiento de Jesucristo.

—

Para que los árabes no profanaran el cuerpo de su primer apóstol, en el año 716 el prelado Egila (o Egilán), ordenó a los cristianos de Andújar, llevaran el glorioso cuerpo de San Eufrasio a Galicia, y allí le ocultaron en un lugar de la montaña, donde había un Monasterio de la Orden de San Benito, llamado Valdeomao; donde se hallan todavía los sagrados restos de dicho Santo.

Igualmente ocultaron en lo más fragoso de la Sierra, a tres leguas de la ciudad de Andújar, una milagrosa imagen de la Virgen María.

Según la piadosa y popular tradición,—aceptada por algunos historiadores—, dicha imagen, labrada por San Lucas, la trajo San Eufrasio a Iliturgi, en uno de sus viajes a Jerusalén.

También se atribuye a este Santo la venida a España de la insigne y venerada reliquia el Santo Rostro, que se conserva en Jaén.

Martin Ximena, dice:—(Anales Ecl. pag. 20)—que la Santa Verónica, se veneraba en Andújar, por haber sido traída por San Eufrasio.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Venida del Apóstol San Pedro a Andújar y donación del retrato de Nuestra Señora a San Eufrasio. Verdadero origen de esta Sagrada imagen. Datos respecto a San Lucas.

Cuando San Eufrasio llevaba seis años de ministerio episcopal en Andújar, o sea el año 50, vino de Roma el Apóstol San Pedro, como Vicario de Cristo, a visitar los Obispados de España.

Aseguran el Padre Chacón, Ambrosio Morales y Flavio Dextro, en su Crónico, que el Príncipe de la Iglesia desembarcó en Vélez-Málaga, que entonces se llamaba Sexi-Firmis, a veintitrés leguas de Andújar.

Y es opinión de muchos historiadores que trajo consigo a España varias imágenes, que se veneran en las siguientes ciudades:

De Jesús Crucificado: la que se venera en BURGOS, en SALAMANCA, la de BALAGUER (Cataluña), y en Portugal, la de LECA.

De su bendita Madre: la de ATOCHA, en Madrid; la de ARAZUZU, en Vizcaya; la de la Caridad, en ILLESCAS, y la de la Cabeza, en SIERRA MORENA (Andújar).

Profesaba el Apóstol sincero cariño al primer Obispo de Iliturgi, desde que se hallaron en Roma y Jerusalén, y con este motivo quiso dejar San Pedro a San Eufrasio una nueva reliquia, no sólo para probarle una vez más su predilección y cariño, sino para dotar a los habitantes de Andújar, de un tesoro que, de generación en generación, y a través de los siglos, habían de legarse con entusiasmo inextinguible.

—

Según Salcedo Olid, en Antioquía, se entretenía el «entallador» San Lucar, en hacer retratos de la Santísima Virgen; unas veces de pintura, con primorosos pinceles, y otras, en relieves de cincel.

Las imágenes las hacía de cedro, por haber infinitos en el monte Líbano.

Del Evangelista San Lucas,—según la tradición aceptada por la Iglesia,—son las imágenes de Nuestra Señora de la Cabeza y la de Nuestra Señora del Loreto, que se venera en Italia, ambas muy parecidas.

Dichas esculturas, ricas en belleza y mérito artístico, son de

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

cedro, y se conservan en perfecto estado, no obstante la mano destructora del tiempo.

Entre las varias razones que, aparte de la tradición, se aducen para creer que esta Sagrada Imagen fué construída por San Lucas, así como las virtudes, edad y ocupaciones preferentes de este Evangelista, demuéstranlo los diferentes párrafos que extractamos de varios libros sagrados y antiguas narraciones, y en especial de las de la Virgen del Loreto.

Dicen así, los citados párrafos:

San Lucas, nacido en Antioquía, fué gentil, como cree San Jerónimo, y según otros, hebreo Ejerció la medicina, y S. Pablo fué el que principalmente trabajó en su conversión. Por esto le nombra en sus cartas, con expresión del mayor cariño. Acompañó y asistió a este Santo Apóstol, en sus viajes y fatigas.

Tertuliano, como cosa indudable, afirma que San Lucas no fué discípulo del Señor, sino que aprendió el Evangelio de San Pablo y de los otros Apóstoles, por lo cual San Ireneo le nombraba solamente hombre apostólico y discípulo de los apóstoles. Predicó la fe de Cristo en Dalmacia, las Galias, Italia y Macedonia. Vivió 84 años.

Nicéforo y Metaphrates, añaden: que San Lucas fué un excelente pintor, y que dejó pintadas por su mano varias imágenes del Salvador y de su Santísima Madre.

Y el abate Orsini, en su historia de la Virgen, consigna también: ...dedicación de Nuestra Señora de Nàpoles, dicha Nuestra Señora la Mayor, por el Papa Juan II en el año 533. Se ha conservado precisamente en esta Iglesia, construída por S. Ponponio, Obispo de Nápoles, una imagen de la Santa Virgen, hecha por San Lucas.

Esto nos hace comprender de una manera exactísima el origen de la imagen de Nuestra Señora de la Cabeza, ya que coinciden dichos datos con la tradición, y demuestran por lo menos la posibilidad de que el Evangelista San Lucas, celoso propagador de la doctrina del Mártil del Gólgota, construyese dicha efigie, entre otras más de la Virgen y de Jesús, y que San Pedro, al visitar a los Obispos de Andalucía, la depositase en Andújar, por conducto de San Eufrasio.

SAN PABLO EN ESPAÑA

Nos cabe el honor de haber atraído el corazón inmenso de San Pablo, y la dicha de saber que bajo nuestro cielo, su palabra ardiente, hizo temblar a las almas.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

La venida de San Pablo a España descansa ya en fundamentos firmísimos.

El Apóstol de las gentes en su Cap. XV de su Epístola a los Romanos, promete visitarlos «cuando se encamine a España».

De su predicación en España responden, como cosa cierta y averiguada, San Clemente, discípulo de San Pablo, quien asegura que su Maestro llevó la fe «hasta el término o confín del Occidente...»

La tradición asegura que el Apóstol desembarcó en Tarragona.

Menéndez Pelayo (Heterodoxos, t. II, Cap. I), añade que Astigis (Ecija), se gloría de haber sido visitada por San Pablo.

El Fragmento Muratoriano, escrito poco después del año 160, dice claramente que el Apóstol se encaminó desde Roma a España.

Y Rus Puerta (Hist. Ecl. Cap. XII), escribe: El Apóstol San Pablo vino a España el año 64. Es verosímil que predicó en el Reino de Jaén.

El año 67 se hallaba de nuevo en Roma, donde sufrió ya el martirio.

Así, que el Cristianismo nos llegó a España por la voz de Santiago, San Pablo y los siete Varones Apostólicos.

Cabe suponer, pues, que en vez de San Pedro, como dicen muchos autores en sus crónicas, hubiera sido San Pablo el que, por delegación del Vicario de Cristo, viniera a España en visita apostólica y trajera las imágenes que se atribuyen a la venida de San Pedro a España.

NATURALEZA DEL PASTOR JUAN ALONSO DE RIVAS

Los historiadores han dedicado poca atención a este afortunado pastor.

Salcedo Olid, sólo nos dice que, entre los cristianos que apacentaban ovejas en aquellos montes de Sierra Morena, había un pastor natural de Colomera, hijo de cautivos cristianos de aquella villa, dedicado a este humilde y pobre ejercicio.

Unicamente Mesía, en su relación, nos da las siguientes noticias:

Una noche del mes de febrero de 1211 algunos habitantes del pueblo de Colomera preparaban alegremente una expedición al campo.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Entre los expedicionarios se hallaba la familia de Rivas, compuesta de éste, su mujer y un ágil y robusto chico de siete a ocho años de edad, llamado Juan Alonso, que era el único fruto de bendición de aquel honrado matrimonio.

Cuando la expedición campestre marchaba de camino, vieron descender de una colina un torbellino de fieros almorabides, afanosos de sorpresas y ávidos de botín.

Las mujeres huían con sus hijos a ampararse de los cercanos árboles, y los hombres, aprestando sus armas, vendían cara su vida, pues en aquellos bárbaros tiempos era preferible la muerte al cautiverio.

Rivas y su mujer, fueron hechos prisioneros, yendo a terminar su desgraciada vida en las masmorras de Granada.

El pobre niño Juan, separado de sus padres en la confusión de la lucha, quedó oculto y aterrado en la espesura de un bosque; de pronto un árabe, salpicado de sangre y ébrio de furor, lo descubre; coge a Juan violentamente por un brazo y lo arrastra sin piedad, levantando sobre él su afilada gumia.

El pequeño Juan Alonso, no con el terror de la víctima, sino con la fe del verdadero cristiano, exclamó, juntando las manos y fijando sus negros ojos en el cielo: «¡Virgen María, ampárame!» Una mano misteriosa pareció detener la cuchilla del asesino; turbose su vista, vaciló, y abandonándole, desapareció de aquel lugar.

Juan quedaba solo en el mundo; tenía una misión divina que cumplir.

Pasaron muchas horas; el niño permanecía en aquel campo de muerte, y sin pensar en sí mismo, murmuraba las oraciones que le enseñara su madre.

Algunos fugitivos campesinos, reconociéndole, le recogieron.

El brazo que tan brutalmente le oprimió el árabe, que intentó asesinarle, le dolía cruelmente.

A la mañana siguiente, al volver del profundo letargo, se encontró en una pobre casa, sobre un camastro y rodeado de aquellas gentes que le salvaron.

La fiebre era alta, y al intentar moverse no pudo servirse del brazo que tanto le doliera.

A sus desgracias tenía que unir una más: estaba manco.

Juan Alonso Rivas, cuya piedad y sentimientos religiosos no reconocían superior, hubiera querido pasar su vida dedicado al servicio de Dios en algún templo; pero su defecto y la necesidad de procurarse la subsistencia, le obligaron a entrar de pastor en casa de un rico y caritativo ganadero del pueblo de Arjona.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Y de tal manera se condujo, que su amo, recompensándole, cuando llegó a la plenitud de la edad viril, le hizo dueño de un buen hato de ganado, el que apacentaba y explotaba por su cuenta en los sitios conocidos hoy en Sierra Morena con los nombres de Lugar Nuevo y Solana de la Virgen, pasando la noche siempre donde aquella le alcanzaba, y continuando fiel a sus creencias cristianas, constituía la contemplación de los misterios divinos, el verdadero éxtasis que embellecía su solitaria vida.

Después de la aparición de la Virgen, nos dice Luisa Fe Jiménez (en su Historia de Nuestra Señora de la Cabeza), «que el pastor permaneció soltero durante su larga vida, y cuando se vió achacoso y casi ciego, dejó cuanto poseía en beneficio del Santuario».

«Entonces sus paisanos, los vecinos de Colomera, que nunca le habían olvidado, se lo llevaron a su pueblo, donde le cuidaron con mucho esmero hasta que murió a la edad de 96 años, y fué sepultado cristianamente, en el cementerio de aquel pueblo, el año 1310». (?)

EL MILAGROSO HECHO DE LA APARICIÓN

CIRCUNSTANCIAS DE TIEMPO Y LUGAR

Y vamos a referir el punto más interesante y principal de esta narración.

Su aparición fué de esta forma.

Cuando han transcurrido siete siglos, y la dominación árabe invade España, los cristianos, con particular cuidado, sacaron la Imagen de la Iglesia que había construído el Rey Godo Sisebuto,—donde se guardaba el cuerpo glorioso de San Eufrasio,—y la ocultaron en un breñal de la sierra, en una oquedad que tapaban y escondían los jarales, apartado de toda comunicación de gentes y caminos.

Sin duda, llegó a olvidarse el lugar donde quedara la santa Imagen, y su historia misma es ya una borrosa tradición.

Han pasado quinientos años; cuando ya Fernando, el Santo, se acercaba a los muros de Sevilla, y no quedaba morisma en Sierra Morena, un pastor humilde advertía cada noche, en el cerro más alto, resplandores de azulada luz, mientras escuchaba el tañer de una campana.

Al principio se sintió sobrecogido y amedrentado, pero espo-

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

leado luego por la curiosidad, movido acaso por un impulso interior, dejó su ganado y corrió toda la noche hacia la cumbre ..

Y allí, entre zarzales, estaba la imagen desaparecida antaño.

En aquel mismo momento, el brazo encogido y paralítico del pastor, adquirió sus naturales movimientos, hallándole instantáneamente sano.

Juan Alonso, corrió sin desmayo tres leguas hasta la ciudad de Andújar, por riscos y breñales, bordeando simas, salvando torrentes... para comunicar tan grata nueva.

La fe y la piedad de los iliturgitanos elevaron un templo en aquel delicioso lugar...

Esta es en síntesis la sencilla historia de la aparición.

Pero veamos como narra Terrones de Robres esta bella tradición, en su Vida de San Eufrasio. Cap. XXVI.

Después que el último rey godo, don Rodrigo, dando fin a su vida y Reino le perdió, apoderóse de él el africano soberbio.

Los españoles, temiendo la furia y rigor de los árabes, huyeron de la muerte, refugiándose en los montes de Vizcaya, Asturias y León,

Y porque no quedasen en poder de los infieles, llevaron consigo cuerpos y reliquias de los santos, escondiendo las Santas Imágenes en tierras y montañas ásperas, para que los moros no pudiesen hallarlas.

Posteriormente se han manifestado las gloriosas apariciones, como la de Nuestra Señora de Montserrat, Nuestra Señora de Guadalupe, etc., y Nuestra Señora de la Cabeza, tan conocida y venerada en Andalucía y Castilla, en 1227

Se apareció a un pastor, manco de una mano, estando apacentando su ganado, a la falda del monte y Cerro de la Cabeza, que por ser el más alto y empinado de todo su contorno, se llama de ese nombre, y por consiguiente a la Virgen que en él se apareció, intituláronla «Nuestra Señora de la Cabeza»; el cual habiendo visto muchas noches en la cumbre y cima del monte grandes luces y continuos resplandores, atemorizado y admirado de semejante claridad, y del sonido de una pequeña campana, que asimismo oía, dudaba qué pudiese ser; y procurando animarse y desechando el temor que le tenía acobardado, encomendándose a Dios, se fué acercando a donde las luces estaban, y llegando cerca vió en la concavidad de dos peñas, las cuales servían de tabernáculo, a una sacratísima imagen de Nuestra Señora, que despedía aquellos tan deleitables, claros y ardientes resplandores («Salcedo Olid»), con un niño en sus brazos y a sus pies la campana que antes había oído; con cuya vista turba-

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

do, humilde y devoto, se arrojó al suelo, y postrado en tierra, adoró a la Reina del cielo y tierra.

Volviendo en sí, y habiéndole la Virgen sosegado, libre ya del temor que tenía, le habló y mandóle se partiese luego a la Ciudad de Andújar y diese cuenta al Cabildo y Clerecía de lo que había visto, y dijese que en aquel lugar, donde se había aparecido, la edificasen casa y Templo y en él hallarían remedio en sus necesidades y trabajos, teniéndola por su abogada e intercesora.

Y para que no dudasen en dar crédito al pastor, le sanó la mano de que estaba manco, el cual, regocijado y contento, con tan grandes y nuevos favores, caminó a la ciudad, atravesando montes y ásperos valles, y sin impedirle las muchas peñas y matas de que estaban poblados, llegó a la ciudad y dió la norabuena y parabién de tan soberano favor como de parte de la Virgen les traía, en cuyo testimonio, para ser creído, mostraba la mano sana a los que manco le habían conocido.

Asegurados, pues, y certificados de la verdad del caso, los Regidores y Clerecía de la ciudad, con otra mucha gente, caminaron con solemne procesión, llevando al pastor delante, por guía y capitán, para que como nuevo Colón descubriese el tesoro, que había hallado, y enseñase el lugar donde estaba tan preciosa reliquia, y subiendo a lo alto del cerro, entre muchas matas y áspero monte, hallaron sobre una peña una imagen devota de la Virgen con su hijo en brazos, cercada de mucho resplandor, a la cual, postrados por tierra todos, adoraron, suplicándola fuese servida de ser su Patrona y defensora de allí adelante, prometiéndola edificar la casa y templo, como lo había mandado, donde con mucha devoción y veneración perpetuamente la servirían, y que entre tanto que se fabricase, permitiese la trujesen en sus hombros a la ciudad en procesión, prometiendo devolverla al mismo lugar en que se había aparecido, en estando edificada y labrada su Santa Casa; y habiéndola hecho esta salva y promesa, después de una profunda y humilde oración, llegaron los sacerdotes y eclesiásticos y la pusieron en unas andas, que para el efecto llevaban, bien completas y aderezadas, y con mucha reverencia y veneración la trujeron a la ciudad, con extraordinario contento y regocijo, donde fué recibida con la mayor fiesta y solemnidad que pudieron, depositándola en la iglesia mayor de Santa María, donde estuvo, hasta que se labró la Iglesia y Templo, donde hoy está...»

A pocos días se erigió y fundó una Cofradía en su nombre y advocación, para que los cofrades de ella reuniesen mayor y

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

más particular cuidado del servicio de la Virgen y de la fiesta que le habían de hacer, en la cual entraron por cofrades casi todos los vecinos de la ciudad, preciándose de esclavos de la Virgen, y con razón, porque son tantos los milagros que Nuestra Señora obraba con sus devotos, que obligaba a que cada día se aumentase y creciese la devoción, a la fama de los cuales, las ciudades y villas del contorno hicieron sus cofradías en el mismo nombre, y acudieron a unirlas y agregarlas con las de la noble Ciudad de Andújar, haciendo capitulación y constitución particular de acudir el día de la fiesta con sus insignias a la casa de la Virgen, para asistir a la fiesta, procesión y solemnidad de aquel día, la cual hoy se guarda con tanta puntualidad...»

Las cuales han crecido en tanto número, que son hoy setenta y cinco cofradías de doce ciudades y cincuenta y tres villas, que todas vienen a servir a la Virgen de treinta leguas en contorno, con sus banderas, pendones y estandartes, ricos y costosos, bordados de oro, seda y algunos de pedrería, sobre terciopelos y damascos de carmesí y otros diferentes colores, que es gloria verlos, cuya riqueza, curiosidad y labor es tan grande, que parece que a porfía, cada año, se aventajan los unos a los otros, labrándolos con mayor coste y riqueza».

Según consta en las Bulas antiguas Apostólicas, que hablan del milagro del pastor, y del aparecimiento de la imagen, de que según parece se dió cuenta al Pontífice, la fecha exacta de su aparición fué en el siglo XIII, en la noche del 12 de agosto del año 1227 del Nacimiento de Cristo, a los ocho años de haber sido tomada la ciudad de Andújar a los árabes, a los diez del reinado de Fernando III, el Santo, Rey de Castilla y León, y ocupando el solio Pontificio, el Papa Gregorio IX.

Se da como cierto que por dos veces intentaron hacer las primeras obras para su templo, en los lugares conocidos hoy por San Ginés y San Mancio, en la orilla izquierda del Jándula, algo antes del año 1286, pero fueron abandonadas porque la imagen desapareció...

Al ser buscada, la hallaron otra vez en el Cerro, en el mismo sitio donde se apareció; por ello vieron claramente que era voluntad divina que a la Virgen se le diese adoración en aquel monte, el cual por ser el más alto de todos los montes comarcanos, los naturales de la tierra le llamaban el Cabezo, y por esta razón se le dió a la sagrada Imagen el nombre de Nuestra Señora de la Cabeza.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

DESCRIPCIÓN DE LA SANTA IMAGEN

Salcedo Olid, nos dice que hallaron la imagen de la siguiente manera:

La actitud era como de estar de pie, sosteniendo en su brazo izquierdo a un niño, al que con la mano derecha parecía ofrecerle una frutica colorada, que parece un madroño.

El Niño, a su vez, sostenía en su mano izquierda un mundo, sobre cuyo eje descansa una pequeña cruz.

Examinadas también las ropas, según lo permitían el respeto y la adherencia de éstas, resultó hallarse cosidas por abajo con un cordón de seda encarnada.

Sin embargo, pudo observarse que un lienzo blanco cubría su interior, y encima una vestidura de seda azul, sembrada de estrellas, de oro, las cuales a pesar de su mucha antigüedad, lucían adornando la celeste vestidura, «más que si estuviesen fijas en el mismo cielo».

Sobre ésta contenía una túnica de seda melada, cerrándose con un broche debajo de la barba, cosidos todos sus pliegues, y un cordón de seda encarnada a la cintura, descolorido por la acción del tiempo.

Encima de estas vestiduras se le ponen y varían las que los fieles han ido regalando en el transcurso de los siglos.

Su rostro moreno, de dulce expresión, es proporcionado y agradable; adornado con tocas: una de ellas con puntas de oro, y la otra termina en hilos de perlas.

El cabello castaño, dividido en dos partes.

Ojos amorosos, que parece está mirando a cualquier parte que la miran.

Cejas negras y en arco; labios rojos.

La cabecita del Niño, es pequeña y graciosa.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

PARTE SEGUNDA

El Santuario centro de oraciòn

El culto es un testimonio público, solemne e inequívoco de la fe; y la fe es un don de Dios, una inspiración celestial.

Así que, cuando vemos que todo un pueblo, con un constante tesón, una inalterable asiduidad, asiste a un templo, y de generación en generación reproduce sus manifestaciones afectuosas a la Virgen de la Cabeza, no puede menos de reconocerse que hay algo de divino o cuando menos de sobrenatural, en esta conducta, en este entusiasmo que ni envejece ni se debilita.

El culto de Nuestra Señora de la Cabeza se halla extendido por innumerables pueblos de España y América, y sus devotos no cesan de tributarle sus más afectuosos recuerdos, implorando su protección.

A México y al Perú, lo llevaron los hijos de Andújar, en aquellos belicosos tiempos en que marchaban a tierras lejanas en son de conquista.

LA VIRGEN DE LA CABEZA, PATRONA DE OTROS PUEBLOS

Entre los muchos pueblos que la aclamaron como Patrona, se encuentra la linda ciudad valenciana de Burjasot.

En los llamados Silos está la ermita de San Roque, construída en el siglo XVII, por el Patriarca Ribera, en cuyo lugar y en el trono presidencial de dicha iglesia, se venera a la Virgen de la Cabeza.

La imagen fué regalada por el Beato Juan de Ribera, Arzobispo, Virrey y Capitán General de Valencia.

Queriendo el bondadoso prelado corresponder a las muchas demostraciones de cariño que recibía de los habitantes de Burjasot y deseando tener cerca de sí la imagen bendita de sus amores, la Patrona de Andalucía, mandó sacar una copia fiel de la que se apareció en Andújar, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Cabeza.

Los hijos de Burjasot recibieron esta sagrada imagen, de ma-

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

nos del Patriarca Ribera por el año 1605, y desde aquel día feliz, se la tiene en tanta confianza y estima, que la consideran como el refugio en sus necesidades y la alegría de todas sus penas y tribulaciones de la vida.

A principios del siglo XIX, sufrió la ermita grandes daños, por la invasión francesa, destrozando sus altares y desposeyendo a la Virgen de sus alhajas. Pero es tanta la devoción del pueblo, que hoy la vemos en el altar nuevo y magnífico, y la ermita notablemente reformada y engrandecida.

En suntuoso mausoleo y a los pies de la Virgen, está enterrado el Patriarca de las Indias, Dr. D Francisco Muñoz, hijo del poblado de Burjasot (28/4/1868-11/4/1930—, el cual siendo canónigo y secretario de Cámara del Obispo de Jaén, Dr. Laguarda, también valenciano, presenció las solemnísimas fiestas que Andújar celebró con motivo de la Coronación de su Virgen de la Cabeza.

El actual Pontífice, Pío XI, en 14 de Julio de 1926, la declaró Patrona principal de Burjasot, y en 1929 celebraron con inusitado esplendor, pompa y magnificencia, fiestas solemnísimas en honor de la que es nuestra Virgen y protectora Señora.

—

En la Parroquia de San Ginés, (Madrid) hay una Virgen de la Cabeza. No se parece a la que tiene su mismo nombre, pero al pasar los siglos, los sastres de Madrid la hicieron su patrona.

En MONTEGICAR (Granada), la tienen por Patrona. En 1583 la erigieron una ermita en la cumbre del cerro que hoy llaman de la Virgen.

También es Patrona de IRUECHA (Soria), donde es venerada con sentido fervor y entusiasmo, celebrándose anualmente las fiestas más suntuosas en honor de la Virgen de la Cabeza.

Se la da culto en la ciudad de Toledo, donde tiene una ermita dedicada, bajo el Patronato del Cabildo, con su cofradía y una fiesta muy popular, que se celebra en primavera.

Igualmente, se la venera en CIUDAD REAL, Antequera, (Málaga), en el lugar de VALDEORNA (Zaragoza); en los pueblos de EL NERPIO y CASAS IBAÑEZ, de la provincia de Albacete, y LORCA y CAÑADAS, (Murcia). (1)

Es Patrona de MOTRIL (Granada), y de otras muchas poblaciones, que se ignoran.

---

(1) Tambièn es venerada en su ermita de Utxafava (Lèrida), cuya imagen es copia de la de Andújar, regalada por una Duquesa en el siglo XVI. (Nota de la Academia).

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

COFRADÍAS Y HERMANDADES

En el año 1247 (Martín Ximena, Anals. Ecl. pág. 155) se fundó en la ciudad de Andújar, la antigua y noble Cofradía de los Hijosdalgo.—(Terrones de Robres, dice 1245 la fecha de fundación de la célebre Cofradía)—.

Varios Papas dieron Bulas en favor de la Cofradía, considerándola como única administradora de los fondos y limosnas del Santuario.

Otra de las Cofradías más antiguas, es la del pueblo de Colomera (Granada), aunque no existe documento que lo compruebe, hasta la época de Carlos III, en que por Real Cédula de 25 de noviembre de 1786, se aprobaron los Estatutos, y ordenó que esta Cofradía fuese en todo hermana a la de Andújar, formando desde entonces juntas en la Romería.

Mesía, relata como prueba admirable de constancia y fe religiosa, el hecho de estos hermanos mayores, que durante los años de la invasión francesa, en que por el estado del país quedó suspendida la Romería, a caballo y enfundadas sus banderas en la alforja, atravesaron sin miedo a contratiempos ni peligros, la enorme distancia que los separa del Santuario, no faltando ni un solo año de visitar a la Virgen.

La Cofradía Sevillana de Nuestra Señora de la Cabeza, también es antiquísima.

La de Iruecha (Soria), se fundó en 1862.

Y en Madrid, se ha constituído recientemente la Cofradía, gracias al celo y actividades desplegadas por don Manuel Rodríguez Luque, hijo de Andújar.

Las de CABRA, LINARES y BAEZA, son muy famosas.

Las Cofradías de los pueblos que aún asisten todos los años a la pintoresca Romería del mes de abril, son las siguientes:

COLOMERA = MARTOS = RUTE = ARJONILLA = PUERTOLLANO = LOPERA = ALCALA LA REAL=JAEN=MARMOLEJO= ARJONA= MENGIBAR - TORREDONJIMENO = VALENZUELA = ALCAUDETE=CAÑETE DE LAS TORRES = HIGUERA DE CALATRAVA = JAMILENA = MANCHA REAL = VILLANUEVA DE LA REINA= MONTILLANA = HIGUERA DE ARJONA = CASTILLO DE LOCUBIN=BENALUA DE LAS VILLAS =SANTIAGO DE CALATRAVA.

Casi todas ellas poseen su bonito albergue en lo alto del Cerro de la Cabeza, donde pernoctan en su visita anual a la Virgen.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

LAS FIESTAS DE LA ROMERÍA DE ABRIL

Magnificentes y emotivas en sumo grado, son siempre las fiestas que todos los años se celebran en el lugar abrupto, risco so y elevado, en el que se asienta el famoso Santuario, donde el alma se extasía, pensando como el poeta,

Muy alta está la cumbre,
la cruz muy alta.
Para llegar al cielo,
¡Cuán poco falta!...

De la antigua, noble y señorial Andújar, y de los pueblos que la rodean, salen familias enteras y caravanas de amigos, que utilizan todos los medios clásicos y modernos de locomoción, y se adentran por los vericuetos y breñales de la serranía, encaminándose al Santuario; lugar donde se concentra la espiritual devoción de todos los romeros.

Toda una comarca de muchas leguas a la redonda, toda la agreste y bravía Sierra Morena, perfumada por las fragancias de las hierbas olorosas: el tomillo, el romero..., se estremece cada año cuando se acerca el último domingo de abril.

Entonces se ven aquellos montes invadidos por una muchedumbre ansiosa, que va a presenciar las tradicionales fiestas de la Romería sólo comparables a las que se celebran en honor de la Virgen del Rocío...

Madre! Toda la ciudad
que hoy pisa tu noble planta,
hasta su trono levanta
su fe, su amor y humildad.

¿Quién se atreve a describir las escenas subyugadoras que se contemplan anualmente en el histórico y secular Monasterio?...

La Romería típica, bulliciosa, pintoresca y alegre; con todos sus encantos y con toda la maravillosa sinfonía de notas sugestivas, risueñas... pletóricas de colorido local!..

Las campanas del Santuario, saludan alegremente a los romeros, y sus vibraciones forman en el aire círculos sonoros que se extienden en las lejanías...

A ti acudió en su quebranto
y, contándote su duelo,
te pidió dulce consuelo
al pie de tu templo santo.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Terminadas las vísperas y Rosario, las Cofradías hacen su visita oficial al Rectoral y Ayuntamiento; estas entidades devuelven más tarde el cumplimiento.

En todas las casas de las Cofradías después de la cena, se organizan bailes y reuniones hasta el amanecer.

A la una de la madrugada del domingo comienzan en el Camarín y altar mayor del Santuario las misas de las Cofradías, que se celebran sin interrupción, hasta las nueve de la mañana, que oficia la soleme la Cofradía de Andújar.

Terminada la función religiosa, se organiza la procesión.

El redoble de los tambores y el disparo de los cohetes, anuncia su salida

Se pone en marcha la procesión solemnísima, precedida de todas las banderas, banderines, tambores, clero, bandas de música y autoridades; detrás de las andas va el clero del Santuario, y cerrando el cortejo, el Ayuntamiento.

Pronto en el lugar sagrado
Halló el pueblo, Madre mía,
El consuelo que pedía
Su corazón angustiado.

Se acerca el momento solemne para ver a la Morenita...

Las Cofradías, precedidas de sus banderas prorrumpen en aclamaciones delirantes a la Virgen de sus amores...

Unas andas monumentales soportan el templete de plata y oro, donde hace el recorrido por las calzadas la Virgen Morena de Andalucía.

En el templete van dos sacerdotes que durante el trayecto van retocando a la sagrada imagen, niños, prendas, objetos religiosos, etc.

A la Virgen se le tiran flores y dulces, por todos cuantos presencian su paso.

Y los vítores, música, himnos y coplas populares, se suceden sin interrupción.

¡Millares de devotos la aclaman entusiasmados, llamándola: ¡Emperatriz de Sierra Morena! ¡Pilarica de Andalucía! ¡Reina gitana de la tierra de María Santísima!...

Y abandonados a tan gratos entusiasmos, envueltos por ideales nubes de amor, de fe, de belleza y poesía de aquella muchedumbre mariana; de aquellos miles de romeros mezclados, confundidos el rico y el pobre, el viejo y el niño .. unidos todos en una masa compacta y vistosa, surgen gritos inexplicables, ayes, besos, dulces canciones, arrebatos pasionales, plegarias, suspiros, éxtasis...

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Y el pueblo que hoy reza y llora
y que su entusiasmo dice,
ya de rodillas bendice
a su noble intercesora

¡Lágrimas en todas las mejillas emocionadas!.. benditas lagrimas de amor, que con las oraciones suplicantes, buscan el consuelo en la Virgen María, bálsamo de todos los dolores, lenitivo de todos los pesares... ¿Quién, sino Ella, puede comprenderlos?...

Este es el sublime espectáculo de un pueblo creyente!... Esta es el alma de Andalucía...

DECIMA

Cambias la pena en placer
y la tormenta en bonanza,
y la angustia en esperanza
y en ventura el padecer.
El sufrimiento de ayer
ya no es temor ni tristeza;
hoy el pueblo que te reza
va por Tí con frente altiva,
y Andújar repite: ¡Viva
LA VIRGEN DE LA CABEZA!

CAPITULO DE GRACIAS

¿Quién puede narrar los portentos realizados por María!...

La Virgen de la Cabeza, es manantial de todos los prodigios.

La devoción a la Reina Soberana la acreditan ciertos actos, que no pueden concebirse sin una fe ardiente y sin un deseo vehemente de participar bajo su patrocinio, de los bienes temporales y espirituales.

He aquí unos pocos de los muchos favores y gracias, que la Santísima Virgen María ha concedido desde su famoso Cerro.

CURACION DE UNA TULLIDA

La sequía, la triste dolencia de los campos, infundía pavura en el ánimo de los iliturgitanos.

No habia llovido durante los meses de Enero, Febrero, Marzo y Abril de 1554.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

El Corregidor, los Regidores, el Clero y las comunidades religiosas de Andújar, acuerdan que se traslade solemnemente Nuestra Señora de la Cabeza, desde su Santuario a la iglesia de Santa María.

Cuando la sagrada imagen entró en la bella ciudad iliturgitana, la muchedumbre, llorosa, clamaba misericordia.

Al llegar a la parroquia una pobre tullida que ambulaba por las calles arrastrándose y pidiendo limosna, suplicó a la Santísima Virgen que la curara. Sus lamentos atrajeron la atención de todos los devotos, que unieron sus ruegos al ruego ardiente de la infeliz baldada ..

Y Nuestra Señora de la Cabeza, curó a la mendiga, María de Portugal. ¡Qué júbilo en el pueblo al conocerse el portentoso milagro! ¡Qué alegría cuando, después de la curación, comenzó a llover, fertilizando la tierra sedienta! ¡Cómo aclamaba el pueblo iliturgitano a su bendita Patrona!

Diego de Aillón, escribano del concejo, obedeciendo órdenes del corregidor, formó el proceso de la curación de María de Portugal.

LA LAMPARA DEL MILAGRO

¡Que la lámpara del Evangelio tiene sangre!, dicen unos devotos que corren presurosos en busca del Rector don Martín Pérez de Vargas! ¡Milagro!, exclaman los capellanes don Alonso Jurado y don Juan Rubio de Gámez.

El asombro, la admiración se ve pintada en los rostros de los que presencian el hecho singular, estupendo, milagroso, de ver cómo se derrama sangre de la lámpara y se extiende por el suelo del Santuario.

Ante lo maravilloso del hecho, todos los presentes se postran a los pies de la Virgen, y suplican, rezan y piden la explicación del prodigio.

Media hora duró el derrame de sangre, que nadie se atrevió a tocar.

A las dos semanas de verificarse este sorprendente acontecimiento, se tuvo noticia de que el mismo día se dieron los sangrientos asaltos de LA GOLETA.

D. Miguel Garrido, Notario Apostólico y testigo presencial, certificó y testimonió el milagro.

De esta lámpara tomaban aceite los peregrinos para ciertas dolencias.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

CONVERSION DE MULEY XEQUE

La fama de la Romería y la profunda y tierna devoción que a la sagrada Imagen demostraban los enfermos, que se reunían en la capilla mayor, el sábado por la noche, víspera de la fiesta principal del año 1593, obligó al príncipe Muley Xeque, hijo de Muley Hamet, rey de Fez, a presenciar la fiesta, sin otro ánimo ni intención que la vana curiosidad.

Allí le tocó Dios, y habiendo caído enfermo, en Andújar, le visitó el P. Juan Macías, quien con sus pláticas religiosas decidió su conversión.

Este lo comunicó a don Francisco de Sarmiento, Obispo de Jaén, el cual a su vez lo escribió a Felipe II.

El católico monarca suplicó al prelado se trasladase a la ciudad de Andújar para que enseñara la doctrina al príncipe Xeque.

Y a los dos meses, el arzobispo de Toledo, don García de Loaisa, lo bautizó con gran solemnidad en Madrid, actuando de padrinos los príncipes don Felipe (despues Felipe III) y su hermana la infanta doña Isabel Clara Eugenia.

Desde este acto quedó convertido Muley Xeque en el Príncipe don Felipe de Africa.

EL MUDO VAZQUEZ

Julián Vázquez Giménez, hijo de unos honrados tejedores de Restabal, sufrió a la edad de ocho años una congestión cerebral, de la que sanó, porque el barbero del lugar, acudiendo presto, le sangró un brazo.

Sin embargo, el sangrador no realizó la operación felizmente, pues el pobre Julián quedó con el brazo contraído.

Para remediar la dolorosa contracción y para calmar la desesperación de los padres, el barbero, decidido y temerario, tiró con tal violencia del brazo, que el desgraciado niño, impresionado fuertemente, perdió el habla.

Los padres, años después, murieron sin haber logrado la curación de su mudez, no obstante la buena voluntad de los cirujanos de Melecis y Pinos del Valle, y la protección de don Juan José del Carrillo y don Mateo Fernández de la Guardia, escribano el primero y regidor el segundo de Motril, que emplearon todos los medios para que Julián Vázquez recobrara el habla.

Pidiendo limosna en Restabal, Motril y Granada, llegó a la

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

edad de dieciocho años, sin que los remedios empleados por físicos y cirujanos dieran resultado alguno.

Desengañado y desconfiado de los medios humanos, solicita de su paisano Juan López le acompañe a la ciudad de Andújar. Accede Juan, y juntos emprenden el viaje, llegando a la antigua Iliturgi en la noche del 24 de Abril de 1676, durmiendo en el hospital de Nuestra Señora de la Cabeza.

Don Alonso Piédrola Serrano y Benavides, prioste de la Cofradía de Andújar, ordena a los Cofrades de Colomera lo suban en las andas de la Santísima Virgen, cuando la Soberana Señora llegue a su demarcación.

Julián Vázquez espera impaciente y trémulo... Ya se oye el clamor entusiasta de los hermanos de Andújar al entregar las andas a los de Arjona; ya viene por la calzada; ya se acerca a Colomera... ya está el pobre mudo sobre las andas...

¿Qué sucede? Momento de intensa emoción.

El mudo llora, el mudo se postra de rodillas, el mudo junta sus manos imploradoras... el mudo prorrumpe con su voz acariciadora: ¡Virgen Santísima de mi alma!

Y la Virgen de la Cabeza hizo el milagro de que Julián hablara, para que millares de romeros vieran cuán grande es su poder y misericordia.

CURACION DE MAXIMIANA DEL TRIGO

En la ciudad de Arjona vivía una piadosa señora, llamada Maximiana del Trigo, enferma, tullida, agobiada por los dolores.

Amedrentada por su penosa dolencia, que ningún médico podía curar intenta subir al Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza, pero son vanos sus esfuerzos; la enfermedad la tiene sujeta al sillón, vedadero potro de terribles y constantes tormentos.

En esta dolorosa situacion llega el último domingo de abril del año 1717, y Maximiana reza, invoca, implora a nuestra bendita Patrona, durante la hora que se verifica la procesión en el Cerro, y cuando es más tierna, más conmovedora su plegaria, sus ojos ven una nube extraordinaria que se acerca... ¿Es una ilusión?... ¿Es una fantasía?... Ella se siente atraída, da un grito y corre tras la nube misteriosa, cayendo al suelo accidentada.

A la hora se levanta completamente sana, y da cuenta a su familia de todo lo que había sucedido en el Cerro, mientras la milagrosa imagen marchaba procesionalmente por las calzadas.

D. Juan Peinado hace la información correspondiente, y comprueba que la relación de Maximiana, coincidía con las declaraciones de los cofrades de Arjona.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

DA VISTA A UN CIEGO

La Cofradía de Guadix, atendiendo a las súplicas de un vecino de Huelma, trajo a la fiesta de Abril un pobrecito niño, ciego de nacimiento.

Cuando la Santísima Virgen llegó a su demarcación, lo pusieron sobre las andas, y el niño con voz imploradora, pidió a su Madre que sus ojos vieran.

Nuestra Señora escuchó la súplica infantil, y los ojos del precioso niño vieron una imagen resplandeciente, aclamada con delirio por los que presenciaron el milagro.

Entre los que declararon en el expediente que formó la autoridad eclesiástica, se encontraba don Juan de Anguita, Notario Mayor, y don Fernando de la Torre, Vicario de Andújar.

OTRO HECHO PRODIGIOSO ES EL CASO SIGUIENTE:

El día 7 de mayo de 1677, estaba el niño Vicente Alonso Comes, de nueve años,—hijo de Nicolás y Angela, vecinos de Burjasot—, delante de la ermita de San Roque, volando un cometa.

Se construían los grandiosos Silos para la conservación del trigo, y absorto en su juego y sin advertir el peligro, cayó en uno de ellos que tenía 60 palmos de profundidad, dando en las losas del pavimento.

Cuando le vieron caer pensaron que se había estrellado contra el suelo; pero el niño risueño y alegre daba voces diciendo que la Señora de la ermita había puesto las manos entre la cabeza y la losa, diciéndole: No te asustes, hijo mío, porque yo soy la Virgen de la Cabeza y te guardaré la tuya.

Comunicado el caso al Arzobispo de Valencia y convencido de la verdad, dió permiso para que se cantase en verso en una estrofa de los gozos de la milagrosa imagen.

La familia de Manuel Soriano, de Burjasot, es sin duda una de las más favorecidas por la Virgen de la Cabeza.

Tanto en la grave enfermedad que padeció el citado Manuel por el año 1905, como en tres distintas enfermedades, todas ellas graves, que con resignación cristiana sufrió su esposa Francisca Andrés, recobraron la salud, después de haber invocado con gran fervor la protección de la Patrona, su hijo mayor.

Pero lo más notable fué la gracia extraordinaria recibida por la Virgen en su hija Teresa que, siendo niña, cayó en un pozo lleno de agua, y cuando su padre y vecinos, avisados por su hermanito Manuel, acudieron en su auxilio, pensando sacarla ya aho-

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

gada, pues habían transcurrido quince minutos, la vieron a flor de agua llena de vida y sin lesión alguna.

TORNA LA RAZON A UNA LOCA

Una devota de la Virgen, vecina de Burjasot, había sido atacada de enajenación mental, hasta el extremo de perder el juicio.

En tan deplorable estado, la familia se vió precisada a recluirla en el Manicomio.

Con motivo de las grandiosas fiestas que se celebraron en honor del VI centenario de la muerte de San Roque, y de la proclamación canónica de principal Patrona de Burjasot a la Virgen de la Cabeza, el día 19 de septiembre de 1927, en el preciso momento en que el alcalde del pueblo, después de haber sido bendecida por el Patriarca de las Indias la hermosa corona de oro y perlas que el pueblo de Burjasot le ofrecía a su soberana Reina, la colocaba sobre su cabeza, un pariente, entusiasta por la Virgen y alma de todas sus fiestas, en un arranque de confianza exclamó: «Patrona mía, en tanto que te amamos y festejamos, ¿por qué no le devuelves el juicio a Teresa, para que vuelva a su hogar al lado de sus hijos?...»

Y, ¡oh prodigio!, esa misma tarde, según manifestación de la Superiora del indicado establecimiento, notó en ella cierta normalidad, y a los pocos días salió sana y con toda lucidez.

Y para terminar este capítulo, narraremos otro caso, con visos de prodigio, sucedido al actual capellán, encargado del Santuario de la Virgen, en Burjasot (don Francisco Pastor).

Este sufrió una enfermedad grave, que le retenía en cama ya tres meses.

Según declaración facultativa, padecía de una úlcera maligna en el estómago, llegando a tal extremo de gravedad, que le administraron los últimos Sacramentos.

En tan desesperado estado, la familia con otras buenas personas, hizo varias novenas a la Patrona, consiguiendo que la celestial Señora, le devolviese la tan deseada salud perdida; confirmándose por otra parte la plegaria que el enfermo, con frecuencia repetía: Virgo Capitis.=Salus nostra in manu tua est.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

TERCERA PARTE

Una Visita al Santuario de la Virgen

Para expresar los íntimos sentimientos de nuestro corazón a la Reina de los cielos, hemos ido a visitar la encantadora y atractiva imagen, que en la cumbre del Cerro de la Cabeza, y en el trono presidencial de Sierra Morena, veneran los iliturgitanos.

A 35 km. al norte de Andújar, cruzando el Jándula, (686 m. sobre el nivel del mar, y a 460 m. sobre el llano de Andújar), yérguese el famoso Santuario, que la fe y la piedad de nuestros antepasados construyeron en honor de la Virgen María.

No puede mi pluma describir aquellas portentosas grandezas del paisaje.

Cuando termina la marcha por el llano, pletórico de olivos, penetramos en la Sierra, pasando por fecundos y lindos valles; luego las viñas, con multitud de alegres casitas, que como blancas palomas, salpican el manto esmeraldino que cubre los agrestes montes; bajamos después hacia el río Jándula, rodeados siempre por aquellas moles de piedra, tan caprichosas, que parecen castillos, tumbas, torreones gigantes...

Hemos divisado ya, a lo lejos, y coronando todas las cumbres, el Santuario, que allá arriba recorta su oscura silueta en el azul del cielo...

A las márgenes del río Jándula, se eleva la montaña mariana, vestida con un ropaje de olorosas hierbas que agita el apacible céfiro ..

Para llegar a la presencia de la que es Reina del mundo, el mejor camino es un campo lleno de flores... Los montes que encontramos más allá del río, son los magníficos peldaños de su augusto trono .. ha dicho Muñoz Garnica.

Hacemos un alto en el camino, para leer la bella composición, que sobre una peña saliente y al borde de la carretera, dice así en letras de oro:

¡Parar caminantes, que os habla esta piedra!
Es Sierra de Andújar, gloria de las Sierras,
breñal encantado de Sierra Morena.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

ISIDORO LARA MARTIN - PORTUGUES - EX LIBRIS

Efluvios divinos el alma penetran
mirando su cumbre de la Virgen Reina;
que un templo de roca quiso hacer en ella
La jara es su incienso, altares las crestas
y lámparas suyas todas las estrellas.
Por eso, viajero que a este sitio llega,
por lejos que vaya, el alma aquí deja...

JOSE DEL PRADO PALACIO,
Marqués del Rincón de San Idelfonso

Llegamos al Cerro bendito.

Es admirable, porque—como dice Terrones de Robres,—parece imposible en tanta fragosidad de peñas vivas, haber podido fundar este magnífico Santuario, donde ni el hierro ni el acero han sido poderosos para romperlas.

Mientras los ojos contemplan la belleza del paisaje; la dilatada vega, el murmullo del río, el gorjeo de los pájaros, la sonrisa perfumada y suave de natura, la fragancia de las flores... oigo la campanita de la iglesia que anuncia el rezo del santo rosario... y ella me hace recordar la misteriosa campana que oyó el humilde pastor Juan de Rivas, la noche de la aparición de la Virgen; distingo a lo lejos el cercado donde se hallaba con su ganado, y la vereda del tío Lino, por la que subió en busca de lo desconocido; me imagino la construcción del templo; la devoción creciente por la Virgen, el entusiasmo de las Cofradías; las famosas romerías anuales... que han merecido el honor de ser descritas por la pluma diamantina de Miguel de Cervantes.

Se advierte que la construcción del edificio no ha obedecido a un solo plan, ni se ha efectuado en la misma época.

Como son pocos los datos que se tienen sobre ello, es preciso buscarlos en la misma obra.

Desde luego, podemos asegurar que la primitiva iglesia se construyó muchos años después de la aparición de la sagrada Imagen.

Parece ser, fundados en sólidos razonamientos, que el año 1287 dieron comienzo las obras en el lugar de la aparición, durando la fábrica hasta 1304.

Examiando el edificio, se observa que la parte posterior de la Iglesia, que constituye la Capilla Mayor, es de una época muy anterior, al del resto de ella; y su aspecto confirma la idea de que la construcción data de primeros del siglo XIV o fines del XIII.

En el siglo XVI, se amplió la iglesia, no quedando de la antigua más que la Capilla Mayor, y se concluyó tal como está hoy,

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

con sus retablos en el hueco de los muros, y con otro cuerpo detrás del altar mayor, para Camarín de la Virgen.

Todo el edificio es de grandes sillares, graníticos, bien labrados; y la ornamentación de la Iglesia, constituída por una sola nave, sin columnas, revela el gusto predominante del citado siglo.

Es sensible que los autores de aquellos tiempos, tan minuciosos en sus escritos, no se ocuparan de la descripción del templo, de su primitiva construcción y de sus posteriores reformas, tan cercanas a la época en que escribieron sus historias sobre la Virgen.

Dada la afluencia de peregrinos, se concibió, a fines del siglo XVII, construir habitaciones para hospedería, y se ejecutó la obra adosada a la iglesia.

A simple vista se observa que es una obra muy posterior al resto del edificio.

Sobre la puerta de la entrada, y en una piedra, se halla un poco borrosa la siguiente inscripción:

«ACABOSE ESTE QUARTO AÑO 1707, SIN TORNO NI MAROMA»

DOMINGO LORENZO

De las anteriores obras no se poseen datos precisos de su época, ni de la fecha en que se terminaron, ni el maestro que las llevó a cabo.

En el monasterio nos ha recibido atentamente el Rvdo. Padre Félix de la Virgen, Rector, y el Padre Segundo de Santa Teresa, quienes nos han informado con todo detalle de todo cuanto nos interesaba saber referente al Santuario.

Entramos en la Iglesia, de pobreza arquitectónica, pero austera y sencilla; con cinco retablos laterales, y toda ella rodeada con zócalo de modernos azulejos iliturgitanos, estilo renacimiento.

El coro espacioso y amplio, con órgano inservible.

La reja de hierro repujado, que separa el altar mayor del resto de la Iglesia, y que sirve para guardar a la Virgen, es de un estilo renacimiento magnífico y florido. Construída por el maestro Mateo, de Jaén, en el siglo XVI.

El altar mayor está sobre la roca donde Juan de Rivas vió la Imagen, rodeada de luz; allí están los ex-votos, testimonios de los numerosos milagros obrados por su fe.

Tiene dos soberbias esculturas, de San Eufrasio y San Agustín.

Hay buenas pinturas, algunos lienzos atribuídos a Valdés Leal.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Y hénos ya en el Camarín donde está como Soberana Reina, la Madre de Dios.

Nos postramos ante Ella, y murmuramos la inspirada plegaria del culto poeta Antonio Alcalá Venceslada.

¡Oh, flor entre las flores!
¡Oh, perla de Sión
amor de los amores!
¡Yo acudo a tu mansión!
Quisiera noche y día
tu rostro contemplar;
quisiera Madre mía
tu puro amor lograr.
Acoge hospitalaria,
con maternal amor,
la mística plegaria
de un pobre pecador.
Mi corazón deshecho
late sólo por Tí,
acógete en mi pecho
y vive siempre en mí.

El camarín, reformado recientemente, tiene pinturas y zócalos de azulejos, moderno. En marco de plata repujada, con cristal, se conserva parte del manto que la Virgen llevaba cuando se apareció.

De la imagen, ya descrita en capítulo anterior, solamente diremos que es de talla, labrada en madera de cedro, y mide aproximadamente unos 60 centímetros de altura.

No nos ha sido posible registrar con la vista su hechura, por no habérsele quitado nunca las vestiduras interiores, que se conservan aún, y a pesar de los siglos transcurridos, en perfecto estado.

En la Sacristía, se conservan cuidadosamente los veintinueve riquísimos mantos de la Augusta Soberana, que forman el vestuario de la Virgen, todos ellos bordados suntuosamente en oro, plata, piedras preciosas, sedas de todos colores, etc. También se halla la curiosa jaula del siglo XV, que utilizaban para sacar a la Virgen en procesión, cuando había de ser llevada a la Ciudad, en casos de sequía o epidemias.

Las andas, con templete, todo de plata, fueron donadas por D. Antonio Rodríguez Rojas, en el año 1899.

En un testero de la sala de peregrinos del Santuario, está el

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

cuadro famoso, que cita Cervantes, y que fué pintado exprofeso para el Palacio Real, en tiempos de Felipe II; cuyo cuadro, de escaso mérito artístico, fué a parar a los salones del Banquero, don José de Salamanca, en Madrid; y, luego, de Palacio, donde se hallaba otra vez, lo trajo al Santuario, don José del Prado Palacio, Marqués del Rincón de San Idelfonso.

Firmamos en el libro de los Peregrinos, en el que hemos escrito estas frases:

¡Rosa de Sierra Morena!
¡Lirio de Andalucía!
Desde esta atalaya,
¡Salva a España!...

Nos despedimos de la Virgen, pidiéndole con todo fervor nos conserve buenos cristianos, cumplidores de nuestros deberes, para ser los fieles custodios de las santas tradiciones de nuestros antepasados.

Cuando regresamos, el radiante sol andaluz está en su óbito; los toros de las ganaderías se han retirado ya de los prados; tropezamos con las carretas de bueyes que tornan de su penosa labor del día; la jornada ha terminado, y las vistosas mulillas, con paso cansino, van en busca del descanso...

Anochece en un magnífico crepúsculo, y los pastores encienden sus hogueras...

En Andújar y jueves a 6 de Sepbre. 1934.

—

LOS TRINITARIOS EN EL CERRO

Desde el año 1930, y debido a las gestiones que la Cofradía de Andújar hizo, para que el Santuario estuviese mejor atendido, entregaron su custodia y administración a los Rdos. PP. Trinitarios, los que con el mayor celo procuran la conservación y engrandecimiento de aquel santo lugar.

En 1.º de abril de 1930, el Excmo. y Rdo. Sr. Obispo de Jaén, Dr. D. Manuel Basulto y Jiménez, dió posesión oficialmente a dicha orden.

Y desde el 7 del mismo mes, son los Trinitarios los custodios de la Patrona de Andújar.

Ellos tienen el propósito de engrandecer aquel palacio de la celestial Reina de la Sierra. En la actualidad existe un notable proyecto de reforma y embellecimiento del Real Santuario, cuyas obras han sido empezadas, y piensan llevar a cabo, bajo la protección de la Virgen y la ayuda de sus devotos, ya que ello

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

dará gran relieve a la ciudad de Andújar, pues, aparte de fomentar el turismo, serán más numerosos los visitantes a la VIRGEN DE LA CABEZA.

MOSAICOS ILITURGITANOS

La Virgen de la Cabeza y la Literatura

Nuestros mejores poetas y literatos de los siglos de oro, los clásicos en el decir, le consagraron sus plumas, en descripciones y loas de inapreciable valor y arte.

Lope de Vega describió las fiestas de la romería, en su comedia «La tragedia del Rey don Sebastián».

Y Cervantes, con la «Peregrina» tan donosa y andariega, nos pondera la romería sobre las otras romerías del mundo... «En este espacioso y ameno sitio tiene su asiento, siempre verde y apacible por el humor que le comunican las aguas del río Jándula, que de paso, como reverencia, le besa las faldas. El lugar, la peña, la imagen, los milagros, la infinita gente que acude de cerca y lejos, el solemne día que he dicho, le hacen famoso en el mundo y célebre en España, sobre cuantos lugares la más extendidas memorias se recuerdan».

(Persiles y Segismundo).

—

Las fiestas llegaron a su mayor grandeza, en tiempos de Felipe II, especialmente el año que impresionado el Príncipe moro Muley Xeque, se convirtió al Cristianismo.

El «Epítome de Fundaciones de Casas Religiosas de Mínimos», escrito por el P. Juan de Morales, predicador, impreso en Málaga—1612, y el panegírico Historial de Nuestra Señora de la Cabeza», escrito en 1677, por don Manuel Saldedo Olid, hablan de dicha conversión muy ampliamente.

—

En 24 de abril de 1790, el hermano mayor de la Cofradía de Colomera, don Santiago Carrillo, donó al Santuario una imagen del pastor, Juan Alonso de Rivas; de cuyo acto libraron el oportuno certificado el Dr. D. Juan Francisco Amores y Balboa, Cura de Santa María de Andújar, y don Diego Rafael Alférez, Rector del Santuario, ante la presencia del Notario don Diego Manuel Ortiz, dando conocimiento de todo ello al ilustrísimo señor don Agustín Rubio de Ceballos, Obispo de Jaén.

Desde aquella época la imagen del pastor está al pie del trono de la Virgen.

—

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Durante la invasión francesa, la orden Franciscana tuvo el honor de ser depositaria, en su Convento de Andújar, de la milagrosa imagen.

—

En abril de 1909 tuvo lugar el acto de la Coronación, por el Obispo de Jaén (Dr. Laguarda), ayudado por los Prelados de Granada y Almería, ante una concurrencia de más de 15.000 almas.

—

En el año 1916 la visitó D. Alfonso XIII. Posteriormente, visitó el Santuario el día 14 de enero de 1926, acompañado del entonces Presidente del Gobierno, don Miguel Primo de Rivera.

—

La condesa de Gracia Real, levantó de su peculio particular, en la principal calle de Andújar, una nueva ermita, para el culto de la Virgen de la Cabeza. (Las obras se efectuaron durante los años 1918/21.

—

En 1928 se celebraron solemnísimas fiestas en Andújar, y en el Real Santuario, en honor y gloria de la Santísima Virgen de la Cabeza, para festejar el VII Centenario de su aparición al pastor Juan de Rivas.

Con motivo de dichas fiestas centenarias, fué declarada Patrona de la Diócesis de Jaén.

—

En la plaza de la Constitución, al lado de la Parroquia de San Miguel, levantaron un monumento conmemorativo a dicho Centenario.

Y en el mismo año—1928—, inauguróse en las calzadas del Real Santuario, un Rosario Monumental, cuyos Misterios fueron cantados en bellísimos sonétos, por quince ilustres poetas, casi todos andaluces, los que están escritos en letras de bronce, al pie de su respectivo monumento.

—

En los primeros tiempos de la fe, surgen dos imagineros: Nicodemus, que en Jerusalén, esculpe la figura de Jesús; y Lucas, el Evangelista, que en Antioquía, reproduce incesantemente la efigie de María, con quien vivió mucho tiempo.

La imagen de la Virgen de la Cabeza, se debe al cincel de San Lucas...

Por ello, por su origen, la Virgen de Andújar, debiera llamársela: Incunable de la Escultura Cristiana.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

APENDICE

En el Santuario se hicieron habitaciones para Rector y ocho capellanes, dedicados al culto divino de la Virgen.

Andando el tiempo, quedaron sólo Rector y cuatro sacerdotes, que eran elegidos cada dos años, por el Cabildo y Cofradía.

Después había Rector y vice-Rector, y últimamente quedó el Santuario a cargo de un Rector, hasta la toma de posesión de la Orden Trinitaria.

—

Poseedor el Santuario de cuantiosos bienes, donados por la piedad de los fieles, su administración venía teniéndola, desde su origen, la Cofradía de Andújar, fundada cuando organizó el culto de la venerada Imagen.

Y tanto es así, que según asegura Martín Ximena — Anales Ecl.)— hallándose en Andújar el Obispo de Jaén, don Alonso Suárez de la Fuente el Sauce. por su decreto de 5 de febrero de 1505 confirmó los Estatutos, porque aquella venía gobernándose, desde hacía más de doscientos años.

Este su secular derecho le fué disputado por el clérigo Cristóbal Olivares, por los años 1518-1520.

En abril de 1518 dió León X una Bula en favor de la Cofradía, reconociéndola como única administradora de los bienes del Santuario, incluso el nombramiento y separación de capellanes.

El mismo Martín Ximena, refiere en sus citados Anales, que se suscitó otro pleito sobre la administración del Santuario, por el Licenciado Cristóbal Porcel, y por sentencia del tribunal de la Rota, que fué confirmado por la Bula del Papa Julio III, dada en Roma a 22 de diciembre de 1552, y mandando que nunca mas fuese molestada la Cofradía en su derecho de Patronato perpétuo...

Pero todavía después, tuvo otro pleito, promovido por los Carmelitas descalzos de Andújar, en 1590, fundándolo en que el Monte en que estaba el Santuario, les pertenecía.

Y las Cofradías, ayudadas por el Obispo de Jaén, don Francisco Sarmiento, se opusieron a la pretensión, y la sentencia, confirmada por D. Lope de Velasco, Juez Apostólico del Nuncio de Su Santidad, en 3 de Julio de 1595, les fué favorable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

BIBLIOGRAFIA

Obras que tratan de Andújar, y de la historia de Nuestra Señora de la Cabeza

NOBLEZA DE ANDALUCIA, por Gonzalo Argote de Molina.—Edición ilustrada, corregida y anotada, por don Manuel Muñoz Garnica, Canónigo de Jaén.—(Jaén 1866. La edición primitiva, en Sevilla-1588.

HISTORIA ECLESIASTICA DEL REINO Y OBISPADO DE JAEN, por el Maestro Francisco de Rus Puerta, de Baeza; Prior de la villa de Bailén.—Impreso en Jaén, año 1634.

ANALES ECLESIASTICOS DE JAEN, por Martín de Ximena Jurado.—Madrid, 1652.

VIDA, MARTIRIO, TRASLACION Y MILAGROS DE SAN EUFRASIO, OBISPO Y PATRON DE ANDUJAR, por Antonio Terrones de Robres.—Impreso en Granada, año 1657.

PANEGIRICO HISTORIAL DE NUESTRA SEÑORA DE LA CABEZA DE SIERRA MORENA, por D. Manuel Salcedo Olid, Algualcil mayor de la santa Inquisición. Madrid.—1677 —4.ª edición.

CARTAS DEL SANTUARIO SOBRE EL ORIGEN, APARICION Y CULTO DE LA IMAGEN DE LA PATRONA DE ANDUJAR, por el canónigo Lectoral de la Santa Iglesia de Jaén, Dr. D. Manuel Muñoz y Garnica.—(Ediciones 1865—Jaén y 1666).

COMPENDIO DE LA HISTORIA DE SALCEDO OLID, por José M.ª de Andújar, impreso en el año 1885.

ALBUM DE FOTOGRAFIAS DE LA ROMERIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA CABEZA EN SIERRA MORENA, con una relación de S. Mesía —en Madrid, año 1890.

HISTORIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA CABEZA DE SIERRA MORENA, por Luisa Fe Jiménez.—En Madrid, 1900.

RAMO DE PENSAMIENTOS QUE A LA SANTISIMA VIRGEN DE LA CABEZA, PATRONA DE ANDUJAR, le dedica la señora doña Francisca de Lemus de Flores Suazo.— —Jaén, año 1884.

OPUSCULO DE NUESTRA SEÑORA DE LA CABEZA, excelsa Patrona del pueblo de IRUECHA (Soria), por D. Mariano Casado Aguilera.—Madrid, 1909.

GUIA DEL COFRADE, por don Ramón Rodríguez Delgado de Mendoza.—En Andújar, año 1911.

CRONICA DE LAS FIESTAS CENTENARIAS, por José Gil Parrado, Pbro.—Baeza, año 1928.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

NOVENA EN HONOR DE NUESTRA SEÑORA DE LA CABEZA, PATRONA DE BURJASOT.—Impreso en Burjasot, año 1932.

NOVENA DE NUESTRA SEÑORA DE LA CABEZA, por don Bartolomé Pérez y Guzmán.—Impresa en Toledo.

ENCICLOPEDIA ESPASA CALPE, S. A., Madrid.

Periódicos y revistas que han publicado artículos e informaciones sobre la Virgen de la Cabeza; notas del Santuario, fiestas, etc.

EL GUADALQUIVIR.—Semanario de Andújar. — Años 1922—1934

MIRANDO AL SANTUARIO.—Revista mensual de Andújar.—Años 1922—1931.

BURJASOT.—Revista de Burjasot.—Agosto, Septiembre, Octubre—1927.

DON LOPE DE SOSA.—Crónica mensual de la provincia de Jaén. Año 1914.

A B C—Diario de Madrid.—Años: 1922 y Agosto de 1934.

LA REGENERACION.—Diario de Jaén.—Abril de 1922.

DIARIO DE VALENCIA.—Valencia.—Septiembre de 1926.

IRIS DE PAZ.—Revista de Madrid.—n.º 620 de Mayo 1909.

LA HORMIGA DE ORO—de Barcelona.—n.º 19—Mayo de 1909

EL DEBATE.—de Madrid.—Febrero de 1934.

Relación de los documentos desaparecidos y citados por muchos autores, de los cuales han tomado sus notas para escribir sus libros

EL LIBRO DE LOS FUEROS DE ANDÚJAR, que mandó escribir el Rey D. Fernando —Donde había gran número de pergaminos firmados por Papas y Reyes, y que han desaparecido tal vez para siempre, por falta completa de celo en los encargados de su custodia.

HISTORIA DE ANDUJAR Y DE SUS SANTOS, por don Manuel Salcedo Olid.—Curioso manuscrito desaparecido, como todos los documentos del Archivo de Andújar.

ESTATUTOS ORIGINALES.—Del año 1505.

BREVE APOSTOLICO.—Sobre las facultades de la Cofradía.

INFORMACION QUE MANDO HACER EL OBISPO DE JAEN, don Antonio Brizuela.—1697.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FUNDACION DE LA ERMITA DEL ROSARIO.

LOS ESTATUTOS PARA CAPELLANES, HERMANOS Y ERMITAÑOS DEL SANTUARIO, que autorizó el Obispo de Jaén D. Antonio Brizuela Salamanca.—De 1701.

EJECUTORIA, DESPOSEYENDO DEL SANTUARIO A LOS CARMELITAS.

LIBRO DE LOS COFRADES.

DE LA APARICION DE LA SAGRADA IMAGEN Y SUS MILAGROS.

LIBRO DE LAS COFRADIAS DEL SANTUARIO, SU ANTIGUEDAD Y TIEMPO EN QUE FUE HALLADA LA SAGRADA IMAGEN.

MANDAMIENTOS DEL CARDENAL SANDOVAL PARA QUE HALLA SANTOS OLEOS EN EL SANTUARIO.—Del año 1629.

Todos estos libros, comprendía el legajo 23, depositado en el archivo del Convento de Santa Catalina, de Baeza.—Como resultado de circunstancias políticas de Baeza fueron algunos de ellos,—según nos han dicho,— a Jaén, otros a Madrid; y tal vez en el Instituto de Córdoba exista alguna de las obras precitadas.

En el archivo de la Virgen no queda ningún documento original.

Otro de los libros, muy interesantes, también desaparecido, es el EPITOME DE LA FUNDACION DE LOS MINIMOS EN LA PROVINCIA DE ANDALUCIA.

—

La historia de la Virgen, más completa, es la de Salcedo Olid,—(1677) y es bastante deficiente, llena de errores, y lagunas de tiempo, que hace preciso recurrir a otros documentos.—El mismo autor se quejaba de no haber podido encontrar los datos necesarios, para su citado libro, por haberse perdido los primeros documentos que trataban de la aparición y fundación de la Cofradía.

Esto dió motivo a las célebres cartas de Muñoz Garnica.

El canónigo de Jaén, en sus cinco cartas, dice lo siguiente:

Carta Primera.—Jaén 9 de mayo de 1865.

Duda de la procedencia de la Imagen: ¿Por qué atribuir esta escultura a San Lucas? ¿Por qué inventar una visita de San Pedro a San Eufrasio para traérsela?.—Considera apócrifo el Cronicón atribuído a Flavio Dextro.

Carta Segunda.—10 de mayo de 1865.

En ella dice, que el ignorado artífice de la venerada estatua,

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

pertenece a la edad media, como se deduce de su forma bizantina, o imitación del arte griego.

Añadiendo, que los Apóstoles y sus discípulos empezaron la historia de la Iglesia, no la de la pintura y escultura cristiana.

Pero luego concede la posibilidad de que la Imagen de la Cabeza fuera tallada en los primeros siglos de la Era Cristiana, recibiendo culto hasta la invasión de los árabes, que fué escondida en la Sierra por los cristianos fugitivos.

En la tercera de sus cartas (11 mayo 1865) habla del culto a la Virgen y de las 80 Cofradías establecidas en las provincias de Andalucía y Castilla...

En la cuarta (12/5/65) describe las fiestas de la romería, en aquellos tiempos...

Y en la quinta (16 de junio de 1865) hace especial relación de los documentos,—que se han extraviado unos y quemados otros, —y que sirvieron al Sr. Muñoz Garnica para escribir sus cartas; documetos que nosotros llamaríamos NEGATIVOS, ya que no hemos podido comprobar las afirmaciones del Sr. Garnica.

—

EPILOGAL

Y aquí terminan estas páginas consagradas a la Divina Soberana, Señora que tiene su trono en el corazón de...

Sierra Morena, la bella,
la de los rudos peñascos
atalaya de Castilla,
del suelo andaluz, amparo!...

Valencia y Septiembre de 1934.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

La epopeya del Santuario

Rivalizando con las sublimes epopeyas del Alcázar de Toledo y del cuartel de Simancas, se verificó otra que ha tenido resonancia universal porque ha disputado también, sin duda con ventaja, las glorias de Sagunto y Numancia, merced al puñado de héroes y de mártires que allí se refugiaron para honrar con su sacrificio las virtudes, las tradiciones y las glorias de nuestra Patria: la epopeya del Santuario de la Virgen de la Cabeza.

Este Santuario se halla enclavado en la cima de uno de los cerros más altos de Sierra Morena, a 33 kilómetros de Andújar, accesible sólo por una parte reducida, y hubiera sido inexpugnable si sus heroicos defensores hubieran podido disponer de los elementos bélicos necesarios a la grandiosa empresa que allí se iba a desarrollar, frente a la curiosidad y a la admiración del mundo.

Doscientos cincuenta guardias civiles, cien falangistas y mil

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

doscientas personas no combatientes, entre las que había mujeres y niños, se distribuyeron en el Santuario y en el palacio del marqués de Cayo del Rey en el Lugar Nuevo, junto al río Jándula. El capitán Reparaz, que era jefe de la Comandancia de la Guardia civil de Andújar cuando el Movimiento, nos dice en su libro «Desde el cuartel general de Miaja, al Santuario de la Virgen de la Cabeza», que los mandos quedaron constituídos por el jefe Santiago Cortés, capitán de la Guardia civil; por el capitán y los tenientes del mismo Cuerpo, Manuel Rodríguez Ramírez, Francisco Ruano Beltrán, y Manuel Rueda García; teniente y brigadas de Carabineros, Juan Prieto Gallego, Juan Maldonado Rodríguez y Juan Molina Sánchez. Ruano era el jefe de la posición de Lugar Nuevo. Yo he tenido el honor de besar su mano, pensando que besaba a España.

Entraron en las posiciones en agosto de 1936. La posición más indefendible era la del Lugar Nuevo, por lo que llegó un momento en que no hubo más remedio que evacuarla. La evacuación la describe así el capitán Reparaz: «A las nueve de la noche del día 12 de abril de 1937, comenzó la evacuación del Lugar Nuevo bajo el fuego de los rojos. Noche horrible de lluvia, de viento y de frío. El teniente Ruano había tomado esta decisión, después de convencerse de que los rojos terminarían rápidamente con la resistencia. La evacuación fué penosísima. En recorrer los cuatro kilómetros que separaban las dos posiciones, invirtieron los heroicos españoles cerca de veinticuatro horas.

El primer grupo llegó al Santuario a las tres y media de la tarde. Cortés presidía el enterramiento de uno de los heridos en los últimos ataques.

—Mi capitán—le dijeron.—Hemos evacuado Lugar Nuevo. Venimos organizados en grupos. Cubre la retirada un último grupo al mando del teniente Ruano.

Ordenó Cortés que todos los combatientes ocupasen sus puestos, en previsión de una sorpresa.

A las siete y media de la tarde, llegó la mayoría de los fugi-

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

tivos. Pero faltaban algunos, rezagados forzosamente. Uno de ellos era la esposa del teniente Ruano, que llegó al Santuario en un estado lamentable de extenuación. Cortés relata el hecho en su parte de operaciones:

«Como quedan algunos rezagados que por falta de energía no han podido seguir a los demás, por la áspera pendiente que han tenido que escalar, sin luna, y entre una gran espesura de monte alto, dispongo que dos oficiales del Santuario, apoyados por el servicio de seguridad, se destaquen con grupos de fuerza y vayan en busca de los que faltan, ya que la ligera niebla que les viene protegiendo en esta marcha de locura, a que se han arriesgado y de la que van a salir con vida gracias a la protección de la Virgen, ha desaparecido.

Pobres mujeres, decaídas y sin ropa, ya que la han dejado prendida en la espesura del monte, llegaron extenuadas y sin ánimo para nada. Extenuadas van quedando amontonadas en los corredores y escaleras de este sagrado recinto, donde con toda solicitud las atienden las de aquí con los escasos medios de que disponen».

La situación era cada vez más insostenible. Carecían de víveres y de abrigo. Disminuían las municiones. Las bajas aumentaban considerablemente. La aviación nacionalista extremaba su celo para proveer a los sitiados, pero más de la mitad de los paquetes caían en terreno rojo. El piloto que más se distinguió en este servicio fué el heroico capitán Carlos de Haya, una de las figuras más notables de la aviación nacional. De él se cuentan episodios que acreditan su pericia y su valor.

Carlos de Haya supo una vez que un legionario había caído con su paracaídas a tierra de momento en poder de los rojos. Haya salió a buscarle él solo, aterrizó junto a él, lo recogió y volvió a emprender el vuelo. Otra vez los rojos le hicieron saber que si continuaba combatiendo contra ellos le matarían la mujer y los hijos, que tenían en su poder. Carlos de Haya se mostró impasible ante la criminal amenaza y continuó sus proezas al servicio de la España de Franco.

Pero lo reducido del espacio de que disponían los defenso-

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

res del Santuario, no permitía a Carlos de Haya auxiliarles con la eficacia que su gran empeño quería. Esto hacía que los sitiados se vieran envueltos, cada día que pasaba, en mayores apuros. En la desesperación del hambre comían yerbas que produjeron varias intoxicaciones. No tenían agua para el aseo y ya les iba faltando hasta para beber. «Más que hombres—decía el capitán Cortés en su parte—son esqueletos los pocos hombres que aún se mantienen en pie. Dos terceras partes se hallan tan decaídos, que no les es posible moverse. Siguen en los parapetos porque no hay otro alojamiento. Todo por Dios y por la Patria». El 27 de abril decía el capitán Cortés: Participo a vuecencia—parte dirigido al general Queipo de Llano—que en el día de hoy ha sido tan tenaz y mortífera la actuación del arma de Artillería, que no existe un rincón del Santuario fuera del alcance de la misma. Las escenas que aquí se han desarrollado, no son para describirlas: heridos de días anteriores, muertos en los rincones en que se hallaban; familias casi desaparecidas, unos por la acción de la metralla, los más sepultados entre los escombros. Los que han sido sacados con vida, sin poder curarse, por haber destruído la metralla la parte destinada a botiquín. También se hallan inaprovechables los pocos víveres de que disponíamos. En las escasas piedras que entre las cuevas hay, van a pasar la noche esas pobres mujeres y niños aguantando la lluvia y el viento de esa noche tormentosa, y el constante paqueo que no cesa».

Era milagroso lo que estaba ocurriendo. Un puñado de hombres escuálidos tenía a raya a numerosísimos enemigos, que no cesaban de acumular gente y material, como si trataran de conquistar medio mundo. Tanques, cañones, ametralladoras, carros de asalto, todo lo mejor que tenían allí lo llevaban para realizar la hombrada de que miles de hombres con estos pertrechos vencieran a unos cuantos fantasmas humanos. En el Santuario no cedía lo más mínimo la entereza de aquellos héroes. «Por Dios y por la Patria es todo», decía Cortés. Y porque sentían a Dios y a la Patria tan dentro de sí es por lo que luchaban con igual denuedo que si su situación fuese ventajosa.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Donde había una mujer y un niño, había otros tantos émulos del heroísmo. Todos rivalizaban en obedecer las órdenes del capitàn Cortés. Pero el cerco se achicaba de modo alarmante. Los tanques y los carros de asalto subían por las calzadas que daban acceso a la cumbre del Dolor y de la Gloria. Las casas próximas estaban ya destruídas. Del Santuario no quedaban más que unos retazos de pared. Los reductos y las trincheras habían sido deshechas. Los héroes no eran dueños del terreno que pisaban. El capitán Cortés recibió una herida de bala en un muslo y otra en una clavícula. No obstante, continuó en la lucha y se disponía a disparar con una ametralladora cuando le alcanzó un cañonazo en el vientre, que le destrozó los intestinos. Su último parte había sido el 30 de abril: «Incontenible. Rápido auxilio aviación». Y ya no hubo más. Al día siguiente, primero de mayo, a medio día, los rojos pudieron gozar la proeza ridícula de entrar en el Santuario, después de haber demostrado, a lo largo del asedio, su incapacidad, su cobardía, sus instintos de fiera. Allí usaron el mismo procedimiento indigno de las amenazas criminales que ya habían usado sin éxito en el Alcázar, en el cuartel de Simancas y con el mismo Carlos de Haya. Los rojos llevaron hasta las proximidades del Santuario a la madre del teniente Rueda y por medio de un alta voz la obligaron a que recomendase a su hijo la rendición. El teniente Rueda cumplió con el deber que el honor impone a un militar en casos como aquél. También llevaron en otra ocasión a un tío del teniente Ruano, quien debe su vida a la Providencia, y lo mismo a la respetable madre de Rueda, le obligaron a decirle que capitulara para salvar todos la vida. Pero como todos tenían su vida para Dios y para la Patria, y no para los rojos, resistieron las cobardes intimidaciones de éstos, y así, Ruano y Rueda repitieron la historia de tantos Guzmanes como ha dado de sí la lucha.

No fueron, pues, vencidos los héroes del Santuario, sino aniquilados por la sed y el hambre, que hicieron más estragos que las balas; y aún, cuando los conducían prisioneros en camiones, entre miserables improperios, criminales chanzas y ordinarias

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

alegrías de aquellos cuerpos escuálidos, medio desnudos, surgía una deslumbrante aureola que no quería ser callada, y era la aureola del héroe español que mira a la muerte cara a cara, a fin de vindicar, con su esplendorosa serenidad, a la Patria vilipendiada y dolorida.

El capitán Cortés fué conducido al hospital provisional que había instalado en Peñallana, lugar a catorce kilómetros de Andújar. Allí se dispuso a curarle un médico militar. El capitán Cortés, ya en estado agónico, rogó al médico que le rematara. Pidió agua. Un esbirro armado, tan despreciable como los sayones que tanto martirizaron a Jesús, le dijo: «Hombre, sí, voy a darte agua. Toma». Y cogiendo un ladrillo le dió con él un fuerte golpe en la boca. Poco después murió aquel glorioso ejemplar del patriotismo español, dejando una muestra sangrante de lo que era el humanistarismo y la valentía de los rojos.

Sobre aquella cumbre martirizada se salvó la Cruz de Cristo, como señal cierta de que su reinado es eterno. Cruz y cumbre a las que se le pueden aplicar estos lindos versos de Grilo:

«¡Qué alta está la cumbre!
¡La Cruz qué alta!
Para llegar al cielo,
¡cuán poco falta!»

Ahora falta menos. Han acortado la distancia los sublimes episodios allí desarrollados. Si viviera Cervantes, tal vez no supiera qué decir de esas ruínas gloriosas, como supo dedicar grandes bellezas literarias a la cumbre del Dolor y de la Gloria, que desde ahora rebasa todo lo que el entendimiento humano puede concebir, pues esos héroes del Santuario, que no dejaron de pensar en España, que llevaban las luces de la fe en su corazón, se propusieron, no repetir la historia, sino escribir una historia nueva que nadie sabrá interpretar con la fuerza espiritual que contiene.

Loor para los que viven; veneración para los que cayeron;

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

gratitud para todos, con la promesa solemne de que no hemos de envilecer la Patria que ellos han sabido glorificar.

NOTA.—Este capítulo está tomado, con autorización del autor, en obsequio de la Virgen de la Cabeza, del libro AMOR Y DOLOR DE ESPAÑA, escrito por D. Francisco Arias Abad, maestro nacional de Andújar.

LAUS DEO

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca